OPINIÓN

# Presenciar la barbarie y no dejar de escribir: Las letras desde Palestina

**Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez** · 19 de agosto de 2025 · 5 min de lectura




En el año 2009, Mohammed aún no tenía 10 años cuando una patrulla israelí despojó su hogar al Este de Jerusalén para instalar a una familia de colonos israelíes, obligándoles a abandonar parte de su hogar y vivir como desplazados en su propia tierra. A pesar del cruel episodio, el pequeño Mohammed el-Kurd, convirtió ese capítulo de su vida, años después, en un poema que refleja la importancia de las letras y la memoria de una rabia intensa, pero resiliente:

*"Tu crueldad reescribió mi autobiografía / en versos viscerales / cuchillas en la lengua /una boca preñada de truenos ./ Tu crueldad me dijo que siguiera adelante /,que mirara /que escuchara"* ***[1]****.*

Aunque el poema narra un hecho del año 2009, la barbarie que describe, por desgracia, sigue vigente.

No existe conflicto armado donde las letras y la denuncia no caminen de la mano por los intrincados senderos del horror, atestiguando las injusticias y relatando la crónica de la impunidad y sin embargo, ni siquiera los millones de versos y páginas escritas para describir la ferocidad del conflicto han sido suficientes para frenar la crueldad de la guerra.

Es más, en la historia moderna ni siquiera fueron suficientes los cientos de obras escritas por sobrevivientes de los campos de concentración o las toneladas de filmes sobre el holocausto judío, para que el gobierno sionista israelí no cometa el mismo genocidio que padeció en el pasado pero ahora contra del pueblo Palestino, marcando con

este hecho la vergüenza más reciente de los tiempos que vivimos. Es cierto, el arte y Las letras no son suficientes. Pero son necesarias.

El caso de Mohammed, quien ahora es una importante figura de la literatura palestina actual, no es un caso aislado dentro de la escena artística que busca denunciar los crímenes cometidos en Gaza y que ha vivido en carne propia la injusticia y la barbarie.

La poeta Noor Hindi, por su parte, señala otro grave problema dentro de la dinámica actual: la indiferencia y frivolidad de la sociedad ante el genocidio.En su poema “Que se joda tu exposición de arte: Mi gente está muriendo” lo deja bastante claro. La insensibilidad del mundo ante la atrocidad es también motivo de furia y desazón:

*“Los colonizadores escriben sobre flores /Yo te hablo de niños que arrojan piedras a los tanques israelíes/ segundos antes de convertirse en margaritas/ Quiero ser como esos poetas que se preocupan por la luna / Los palestinos no ven la luna desde sus cárceles/ Vaya que es hermosa la luna/ Vaya que las flores también lo son/ Recojo flores para mi padre muerto cuando estoy triste”.* ***[2]***

Para los palestinos el silencio no representa una opción incluso cuando su esfuerzo por reflejar la vorágine pueda resultar indiferente, sin embargo, es su titánica labor un vasto sembradío donde se cosechará memoria y quizá, en algún tiempo, justicia.

Escribir desde el desarraigo, la rabia y la denuncia es colocar toda una vida habitada entre un hogar que se convierte en trinchera o en convivir a diario con el enemigo dispuesto a asesinar bajo el cobijo del mundo y con la seguridad de la impunidad. Escribir en Palestina, no solamente es ser testigo y protagonista. Es sobrevivir a diario con misiles que destruyen barrios enteros y un ejército disparando a quien trata de conseguir comida. Es también escribir a sabiendas de que el mundo ha preferido voltear hacia otro lado y sacudir con indiferencia la cabeza mientras han sido asesinados más de 20 mil niños y otros miles de inocentes para colonizar una tierra que no le pertenece al invasor.

Escribir desde Gaza es también ser perseguido.

El mismo Mohammed el-Kurd ha sido detenido en Londres hace unos meses por su activismo y denuncia ante la deshumanización de los medios de comunicación hacia el pueblo palestino. Aunque ha sido liberado, la persecución no cesa incluso cuando él se encuentra exiliado en Europa, desde donde ha decidido no callar. Tal como la poeta Hindi, o cientos más desperdigados por el mundo cargando a sus espaldas la memoria del dolor, o quienes se encuentran aún ahí atestiguando la destrucción de su pueblo. Y es que hay para ellos , vivir y escribir es un acto revolucionario. Porque la muerte no les es desconocida. Pero cultivando la vida y las letras es como crecerá y florecerá la memoria.

Y así lo expresa también Mohammed:

*"En Palestina la muerte es súbita / instantánea / constante / ocurre entre respiros /Nací entre poemas /en el cincuenta aniversario / Los cantos de liberación que se oían fuera de la sala del hospital/ le dijeron a mi madre:*

*puja".* ***[3]***

[1] Fragmento del poema: **Nacidos el día de la Nakba** del poeta y periodista Palestino Mohammed El-kurd.

[2] Fragmento del poema: **Que se joda tu exposición de arte, mi gente se está muriendo** de la poeta Palestina Noor Hindi.

[3] Fragmento del poema: **Nacidos el día de la Nakba** del poeta y periodista Palestino Mohammed El-kurd.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/presenciar-la-barbarie-y-no-dejar-de-escribir-las-letras-desde-palestina
Descargado el 21 de noviembre de 2026.